

Los Reyes Magos

un monólogo para casting de Marc Egea

Ester está sentada frente a su hijo de ocho años. Tiene en la mano la lista de regalos para los Reyes Magos, pero esta vez ha llegado el momento: ella y su marido, Sergio, han decidido contarle la verdad. Todo sería mucho más sencillo si Sergio no se hubiera quedado en el salón viendo el fútbol.

Ester: Cariño, hay momentos en la vida en que conviene dejar ciertas cosas cómodas atrás y afrontar la realidad. Sé que esta noche es una noche de ilusión pero... Ya tienes ocho años, vida, y creo que es hora de que sepas algo: Los reyes magos somos... Los Reyes Magos son... Los Reyes Magos no... (*Baja la vista al papel*) Cuántos juguetes, eh, vaya lista... Tendría que estar papá aquí contándote esto conmigo y no viendo el fútbol en el salón... (*Sonríe de nuevo*) ¿No has oído a los otros niños decir algo sobre los reyes magos? ¿No te han contado nada raro? Tienes ocho años... (*Su marido no viene*) Debe de ser un partido muy importante, siempre lo son, él a la suya y yo cargando con todo, y así siempre porque soy imbé... (*Señalando el papel*) ¿Qué es esto? ¿Una pistola de agua? Ah, qué bien, para el verano, verdad... (*De fondo le llega a ella la retransmisión del partido de fútbol*) Fútbol, fútbol, fútbol. Papá cometió un penalty, vida, hace ocho años, penalty claro; no me arrepiento de que terminara en gol, cómo me voy a arrepentir, pero quizás sí se es una pena que no terminara el partido entonces... (*El niño le señala el papel*) ¿Un balón? ¿También pides un balón? Cuántas cosas. ¿Ya podrán los Reyes Magos con todo?... Sí, pueden con todo, pueden con todo... Es una noche de ilusión- ¿Has dejado agua para los camellos y un poquito de pan, verdad? Anda, buenas noches.